

Tema 8. “Yo soy la Puerta”

I. Base bíblica

Hechos 14:27

Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.

II. Texto de desarrollo

Juan 10:7-9

Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

III. Introducción

Jesús tenía una capacidad asombrosa para trasladar sus enseñanzas. Hablaba a sus oyentes usando una serie de ilustraciones preciosas, con elementos que las personas entendían y conocían muy bien. En el contexto del pasaje de desarrollo, el Señor viene hablando sobre la figura de un pastor con sus ovejas. En este escenario se presenta Jesús con el tercer “YO SOY”, como la puerta de las ovejas.

Jesús usa dos metáforas para describirse a sí mismo en este pasaje de Juan 10. En primer lugar, se describe como el pastor que entra por la puerta que abre el portero (v. 2-6), y es la puerta por la que las ovejas entran a la salvación y van a buscar pasto (v. 7-9). Si Jesús es el pastor que entra por la puerta, ¿cómo puede ser la puerta también? Estas ilustraciones nos muestran con claridad que Jesús es el pastor, pero también es la puerta.

Mucha gente de Judea era pobre, vivían en terreno rocoso que estaba mejor diseñado para pastar que para cultivar, y ser pastor era una ocupación común. La colección de lana era importante y, a veces, los pastores trabajaban con las mismas ovejas varios años, desarrollando una fuerte relación con ellas. Esto lo menciona el Señor cuando dice: “Las ovejas oyen su voz: y a sus ovejas llama por nombre” (vv. 3-4). “Las propias” (vv. 3-4) refleja la naturaleza personal de la relación entre el pastor y sus ovejas. En el versículo 7 el Señor cambia la metáfora y ahora se presenta como la puerta o la entrada. Todo redil tiene una entrada, y típicamente tiene una puerta colgada de bisagras. Cuando los rebaños son relativamente pequeños, los resguardos tienen una abertura y usualmente el pastor se recuesta en esa entrada para tapar y dar protección al rebaño con su cuerpo. “En el sentido más literal, el pastor era la puerta; no había otro acceso al rebaño excepto por él” (Barclay)

La imagen contrasta la protección que Jesús da a las ovejas en el redil con los usurpadores, los falsos profetas de los tiempos del Antiguo Testamento y los falsos mesías de tiempos más recientes. Entrar al redil a través de Jesús es una acción salvadora y provee a las ovejas de vida abundante y provisiones.

Ezequiel 34:31

Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Jehová el Señor.

1ª Pedro 2:25

Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

IV. Salvación

El Evangelio de salvación se fundamenta sobre las siguientes premisas: 1) que la humanidad sin Cristo está perdida; 2) que «en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos»; es decir, que no hay ninguna otra autoridad, ninguna otra personalidad, ningún otro sistema o filosofía que pueda efectuar el rescate del alma humana. Si bien hay algunos que defienden la posibilidad de una esperanza humana aparte de la confianza personal en Cristo Jesús, la Palabra de Dios niega tales proposiciones.

En 2ª Corintios 5:17 "de modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." Estar «en Cristo» es la única manera de ser adoptados como hijos de Dios, de recibir la «nueva creación» y la salvación eterna prometida por Dios.

Hechos 4:12

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Romanos 1:16

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Romanos 10:9-10

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Hebreos 5:8-9

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; ⁹ y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

V. Protección

Cristo es la Puerta, ¿y qué mayor seguridad tiene la Iglesia de Dios que el Señor Jesús esté frente a todos sus enemigos? Cristo da todo el cuidado a su Iglesia, y a cada creyente, que un buen pastor da a su rebaño; y Él espera que la Iglesia, y cada creyente, le atienda y se mantenga en su pastura.

2ª Tesalonicenses 3:3 (LBLA)

Pero fiel es el Señor quien os fortalecerá y protegerá del maligno

Romanos 8:35

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

1ª Juan 5:18

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

Salmos 121:7

Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma.

VI. Alimento

Dice el versículo 9 de Juan 10, que el que entre por la Puerta (Cristo) hallará pastos, es decir, alimento. En el proceso de formación del pueblo de Israel, Dios los llevó por el desierto, y los alimentó con maná, un alimento especial que contenía todos los nutrientes que necesitaban para vivir saludablemente. Sin embargo, al ser algo material, servía solo para esta vida; pero en el caso del "Pan de vida" es tan excelente que el hombre que se alimenta de Él, nunca morirá. Este pan es la naturaleza humana de Cristo que tomó para presentar al Padre, como sacrificio por los pecados del mundo; para adquirir todas las cosas correspondientes a la vida y a la piedad, para que se arrepientan y crean en Él los pecadores de todas las naciones.

Deuteronomio 8:16

que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien;

Juan 6:35; 51

³⁵ Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

⁵¹ Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

Salmos 23:2

En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

Apocalipsis 3:20

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Conclusión

Apocalipsis 3:8

Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.